

# Análisis de la duración del desempleo y el destino de los desempleados en la República Bolivariana de Venezuela<sup>1</sup>

Josefa Ramoni Perazzi, Giampaolo Orlandoni Merli, Surendra Prasad Sinha, Elizabeth Torres Rivas y Angel Zambrano

## Resumen

Si bien resulta contradictorio, las cifras oficiales en materia de desempleo y actividad económica en la República Bolivariana de Venezuela muestran simultáneamente una marcada tendencia a la baja. La reducción del desempleo en un período de recesión económica es posible si este se esconde detrás de la informalidad o del abandono de la búsqueda de trabajo. A partir de la estimación de máxima verosimilitud de matrices markovianas homogéneas aplicadas a datos de la Encuesta de Hogares por Muestreo del período comprendido entre el primer semestre de 2012 y el segundo semestre de 2013, en este estudio se analizan la duración media del desempleo y el destino de los desempleados. Los resultados indican que la larga duración del desempleo obliga a algunos individuos a abandonar la búsqueda de trabajo, por lo que dejan de pertenecer a la fuerza laboral, mientras que otros pasan al mercado informal.

---

## Palabras clave

Desempleo, crisis económica, estadísticas de empleo, sector informal, República Bolivariana de Venezuela

## Clasificación JEL

J01, J46, J64

## Autores

Josefa Ramoni Perazzi es Profesora de la Facultad de Ciencias Económicas, Administrativas y Contables de la Universidad de Santander, Colombia. [j.ramoni@udes.edu.co](mailto:j.ramoni@udes.edu.co)

Giampaolo Orlandoni Merli es Profesor de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de la Universidad de Santander, Colombia. [gorlandoni@udes.edu.co](mailto:gorlandoni@udes.edu.co)

Surendra Prasad Sinha es Profesor jubilado de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad de Los Andes, República Bolivariana de Venezuela. [sinha32@yahoo.com](mailto:sinha32@yahoo.com)

Elizabeth Torres Rivas es Profesora de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad de Los Andes, República Bolivariana de Venezuela. [eliza@ula.ve](mailto:eliza@ula.ve)

Angel Zambrano es Profesor de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad de Los Andes, República Bolivariana de Venezuela. [angelz@ula.ve](mailto:angelz@ula.ve)

---

<sup>1</sup> Para este estudio se contó con el apoyo del Banco Central de Venezuela.

## I. Introducción

El desempleo es un problema que tiene incidencias a nivel nacional y personal. A nivel nacional, este se traduce en capacidad productiva ociosa y desaprovechamiento de un recurso y conlleva la marginación de una parte de la población que no tiene acceso a la creación ni al disfrute de la riqueza. A diferencia de otros problemas macroeconómicos, como la inflación y la depreciación de la moneda, el desempleo es considerado como un problema tan personal y directo que, según Di Tella, MacCulloch y Oswald (2001), algunos individuos estarían dispuestos a canjearlo por inflación.

No todo desempleo amerita el mismo tipo de atención ni la adopción de políticas específicas. Se entiende por desempleo friccional aquel que deriva del rezago entre la continua entrada de individuos al mercado laboral y su asignación a los diferentes puestos de trabajo. En este caso, el problema del desempleo se resuelve por sí solo, a medida que los interesados adquieren información acerca de los trabajadores o los empleos disponibles. No obstante, podrían introducirse ajustes para facilitar el proceso, divulgando la información. El desempleo estructural, como su nombre lo indica, es generado por la propia estructura económica, a raíz de la inadecuación del capital humano disponible, el sesgo tecnológico que lleva a un desarrollo desigual entre sectores o el exceso de oferta laboral propio de una economía deprimida.

Estos tipos de desempleo no solo difieren en sus causas, sino también en su duración y, por ende, en los costos que acarrearán. Así, mientras el desempleo friccional es de muy corta duración, el desempleo de origen estructural es de larga duración. Mientras el primero favorece una asignación más eficiente de los trabajadores a los empleos que les son idóneos y supone la subsistencia del individuo mediante sus ahorros o seguros de desempleo solo por unas cuantas semanas, el segundo agota toda fuente de financiamiento posible, merma la confianza del trabajador, compromete el futuro de su familia y lo empuja a una situación de subempleo, informalidad o incluso abandono del mercado laboral.

El objetivo de este estudio consiste en responder simultáneamente a preguntas que se abordan de manera individual en algunos trabajos, bajo la premisa de que la compleja dinámica del mercado laboral no puede comprenderse mediante un solo indicador. Así, se busca medir el tiempo que, en promedio, tardan los individuos en abandonar la condición de desempleo y determinar el estado al que pasan cuando ello ocurre, ya sea que logren emplearse en el sector formal o informal o que abandonen la fuerza laboral. Para ello, se recurre a la estimación de máxima verosimilitud de matrices de transición de Markov, aplicadas a datos de la población de entre 15 y 60 años de edad en el período 2012-2013 proporcionados por la Encuesta de Hogares por Muestreo (EHM) del Instituto Nacional de Estadística (INE) de la República Bolivariana de Venezuela. Los resultados obtenidos indican que el tiempo medio de búsqueda de empleo es cercano a los 11 meses y aumenta en el caso de las mujeres y con el nivel educativo. Asimismo, se observa que alrededor de dos tercios de los desempleados logran conseguir empleo, buena parte de ellos (40%) en el sector informal, mientras que más del 30% pasa a formar parte de la población económicamente inactiva.

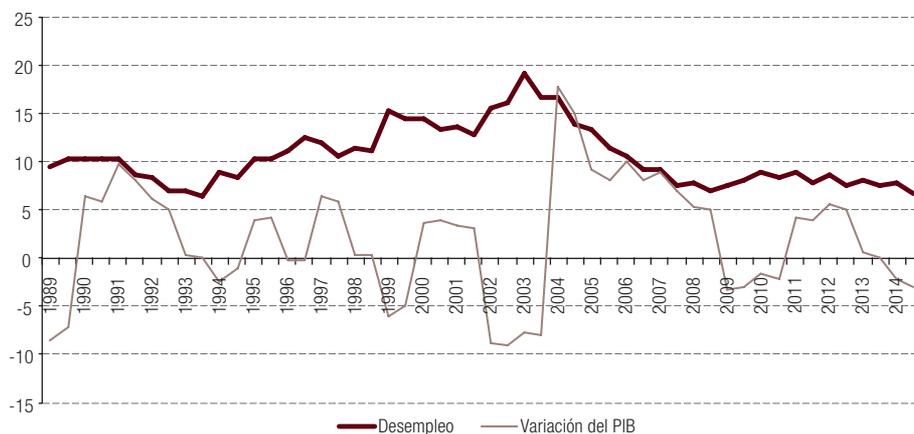
El estudio se organiza en seis secciones, incluida esta Introducción. En la segunda se plantea el problema objeto de análisis, mientras que en la tercera se realiza una breve revisión de la literatura sobre el tema. En la cuarta y la quinta sección se incluyen, respectivamente, la metodología y los resultados obtenidos. Por último, se formulan las conclusiones y recomendaciones.

## II. Planteamiento del problema

Según el INE, la reducción de la tasa de desempleo en la República Bolivariana de Venezuela, luego de los altos valores alcanzados en 2002 (16,2%), 2003 (19,2%) y 2004 (16,6%), obedece al

despido masivo de trabajadores de Petróleos de Venezuela ordenado por el Gobierno, que produjo una contracción media semestral del producto interno bruto (PIB) del 8,4%. Extrañamente, según el Banco Central de Venezuela (BCV), esta aparente reducción del desempleo viene acompañada de una apreciable desaceleración de la economía, que incluso alcanza valores negativos a pesar del mayor y más largo auge de los precios del petróleo que se haya registrado en la historia (véase el gráfico 1).

**Gráfico 1**  
República Bolivariana de Venezuela: tasa de crecimiento y tasa de desempleo, 1989-2013  
(En porcentajes)



**Fuente:** Instituto Nacional de Estadística y Banco Central de Venezuela.

Existe una evidente contradicción en el desempeño de ambas variables, por cuanto la solución al desempleo requiere de la expansión de la actividad económica. La contracción simultánea de la tasa de desempleo y la variación del PIB puede explicarse desde varios puntos de vista: i) la presencia de desempleo oculto, esto es, que una alta proporción de trabajadores desanimados abandonen la fuerza de trabajo tras una búsqueda de empleo infructuosa; ii) el uso del sector informal como vía de escape, de manera que los individuos abandonan la condición de desempleo sin que el valor de su esfuerzo productivo se registre en las cuentas nacionales, y iii) que ambas situaciones se presenten de manera simultánea. Los objetivos de este estudio son indagar acerca de estas tres opciones y estimar por cuánto tiempo permanece un individuo en la condición de desempleo, a partir de la información de las EHM de los cuatro semestres comprendidos en los años 2012 y 2013.

### III. Revisión bibliográfica

El tiempo de búsqueda de empleo se ha asociado tanto con la situación económica general del país como con las características del propio trabajador. Por lo general, la educación se considera como el principal factor determinante de la probabilidad de éxito a la hora de buscar empleo, aun cuando la dirección y la razón de su efecto puedan variar. La teoría sugiere que a mayor nivel educativo mayor será la probabilidad de hallar empleo, siempre que la estructura del aparato productivo no favorezca al trabajador menos calificado, aunque existe evidencia de que la educación incrementa el salario de referencia, prolongando la búsqueda.

Los estudios realizados por Sum, Harrington y Simpson (1983), Norman (1984) y Stern (1989) en los Estados Unidos y por Bjorklund y Eriksson (1996) en los países nórdicos muestran que el nivel educativo influye positivamente en la posibilidad de encontrar trabajo y reduce el tiempo de búsqueda.

Si bien estos efectos se mantienen, su intensidad se reduce al comparar la experiencia entre los habitantes de un país y sus connacionales que buscan empleo en el exterior (Bruck-Klingberg y otros, 2011). Eckstein y Wolpin (1995) sugieren que la duración del desempleo depende de las aspiraciones de los trabajadores, que se incrementan con el nivel de estudio. El mayor nivel educativo también mejora la estabilidad laboral de quienes buscan empleo por primera vez (Bratberg y Nilsen, 1998).

Fan y Kong (2011) y Kong (2012) analizan los factores que afectan la búsqueda de empleo entre los graduados universitarios en China a partir de modelos de duración de Cox y funciones de supervivencia de Kaplan-Meier. Sus resultados indican que la reputación de las universidades y el género son muy significativos, pues el período de búsqueda es más breve para las mujeres y los egresados de las universidades más prestigiosas. De acuerdo con los autores, la duración del desempleo varía según el tipo de carrera e ingeniería y negocios son las más favorecidas, en contraposición a leyes y ciencias. Por su parte, García, Carmona y Gómez (2004) utilizan funciones de riesgo proporcional y modelos log-lineales para resaltar el papel que desempeñan las competencias, especialmente la motivación al trabajo, en la duración del período de búsqueda de empleo entre los graduados universitarios en España, corrigiendo por heterogeneidad.

Estos resultados se vuelven ambiguos a la luz de los obtenidos en otros estudios. Zhou (2003), por ejemplo, concluye que la reputación de la universidad tiene un efecto marginal en la probabilidad de hallar empleo en China, mientras Bradley y Nguyen (2004) consiguen evidencia de que este factor tiene un impacto negativo, incluso más importante que el rendimiento estudiantil, entre quienes buscan empleo por primera vez en Inglaterra. Sin embargo, es probable que el efecto de la calidad de la institución educativa se confunda con el efecto del salario de reserva del trabajador, que aumenta con la calidad de la enseñanza recibida (Wolpin, 1987).

Bratberg y Nilsen (1998) coinciden en que el período de búsqueda de empleo en Noruega es menor para las mujeres que para los hombres y lo atribuyen a un salario de reserva relativamente más bajo. Este resultado concuerda con el obtenido por Bradley y Nguyen (2004) en Inglaterra, pero contradice los de Zhou (2003) y Min y otros (2006), para quienes la probabilidad de hallar empleo en China es mayor entre los graduados universitarios de sexo masculino y, por ende, el período de búsqueda para ellos es más corto. En general, a diferencia de Kong (2012), en estos estudios se recurre a modelos logísticos o probabilísticos para analizar los factores que inciden en la búsqueda de empleo.

Algunos autores van más allá y consideran la forma en que otras variables, además de los tradicionales componentes de productividad, pueden incidir en la duración del desempleo. Cordón y García (2010) utilizan métodos paramétricos y no paramétricos para estimar modelos de duración que permitan determinar las repercusiones de la finalización del acuerdo de pesca entre la Unión Europea y Marruecos en 1999. Otros analizan los efectos de haberse ausentado del país (Arif, 1996) o de la gran recesión de finales de la década de 2000 en los Estados Unidos (Reich, 2012). Algunos autores insisten en que los programas sociales de ayuda a los desempleados afectan positivamente la duración del desempleo y proponen la regulación de este tipo de asistencia.

El empleo en el sector informal es una de las soluciones a las que recurren muchos trabajadores después de un largo y fallido período de búsqueda. En la mayoría de los estudios sobre el problema de la búsqueda de empleo se integran los mercados formal e informal. Sin embargo, Calderón (2008) utiliza funciones de supervivencia para estimar la efectividad de los mecanismos de búsqueda y la duración del desempleo en México, considerando cuatro posibles destinos: empleo formal, empleo informal, autoempleo y abandono de la fuerza laboral. Otros consideran la emigración como uno de los posibles destinos de los desempleados (Abellán y Fernández, 1997). A partir de datos trimestrales del período 2005-2007 sobre hombres desempleados de entre 18 y 65 años de edad, los autores observan que a medida que se prolonga la búsqueda, los trabajadores del sector formal reducen su salario de reserva y extienden su búsqueda al sector informal, en el que termina empleándose uno

de cada tres de ellos. El estudio sugiere que las agencias de empleo y los anuncios en medios de comunicación ayudan por igual en el proceso de búsqueda de empleo.

De manera similar, Márquez y Ruiz-Tagle (2004) analizan la efectividad de los mecanismos de búsqueda de empleo en la República Bolivariana de Venezuela, así como otros factores que inciden tanto en su selección como en su resultado, incluidas las características del individuo y del trabajo previo. Mediante el uso de modelos de datos de panel aplicados a la información de la EHM correspondiente al período 1994-2002, los autores concluyen que, en general, los individuos que provienen del sector informal prefieren recurrir a métodos no formales para buscar empleo, mientras que los que provienen de empleos en el sector formal acuden más fácilmente a métodos de búsqueda más formales y estructurados. La condición previa a la búsqueda afecta de manera significativa su probabilidad de éxito.

La Oficina de Asesoría Económica y Financiera de la Asamblea Nacional de Venezuela (ANV) estima que, en 2003, la duración media del desempleo en el país era de 18,4 meses para las mujeres y 8,2 meses para los hombres y aumentaba con la edad (8,7 meses para los menores de 30 años y 24,9 meses para los mayores de 50 años) y el nivel educativo (16,8 meses para los universitarios y 12,2 meses para los restantes niveles educativos). En el sector de electricidad, gas y agua la búsqueda puede demorar hasta 24 meses, período que se reduce a la mitad en el sector manufacturero. Ortega y Martínez (2005) sugieren que el tiempo de búsqueda varía regionalmente: los períodos más prolongados se observan en los estados de Nueva Esparta (16,68 meses) y Bolívar (11,75 meses) y los más cortos en Guárico (7,99 meses) y Lara (7,15 meses).

## IV. Metodología aplicada

### 1. Base de datos

La EHM es una encuesta semestral que el Instituto Nacional de Estadística (INE) realiza desde 1967, con el propósito de recoger información acerca de la evolución del mercado laboral, la situación de vivienda y la estructura socioeconómica general del país. Sobre la base de esta información, se construyen indicadores a nivel nacional —especialmente en materia de empleo y vivienda— que orientan la toma de decisiones.

En particular, en este trabajo se utiliza la información a nivel de individuo de los dos semestres de 2012 y 2013, los más recientes disponibles para la fecha de inicio del estudio. La organización de los datos parte de la creación del código identificativo de los más de 50.000 individuos incluidos en las cohortes consideradas, seguida por el pareamiento horizontal de las variables a partir de dicho código, con el fin de crear un panel que permita rastrear los cambios registrados en la situación laboral de las unidades muestrales con el paso del tiempo. A fin de reducir la dispersión, se limita la información a los individuos con edades comprendidas entre los 15 y los 60 años. Con ello, quedan excluidos los jóvenes que aún no están en edad de trabajar y la mayor parte de los jubilados y pensionistas.

El proceso de depuración de la base de datos permitió detectar una serie de irregularidades que se traducen en una pérdida de información importante. Estas incluyen la omisión de los niveles de ingreso de buena parte de los trabajadores en la cohorte del segundo semestre de 2013, la incorrecta codificación de la ocupación de los trabajadores según la Clasificación Internacional Uniforme de Ocupaciones (CIUO) (código CIUO-88) —a pesar de la disponibilidad del nombre y la descripción de la actividad que desempeñan— y distorsiones en cuanto al tiempo de búsqueda de empleo, que obligan a la realización de ajustes a partir de los cambios observados en la situación laboral de los individuos y las actividades que han llevado a cabo recientemente. Asimismo, existen muchos

vacíos de información en cuanto a las variables que permiten definir la condición de formalidad del trabajo, los beneficios salariales y no salariales que perciben los trabajadores y los mecanismos de búsqueda de empleo, entre otros. Amén de obligar a replantear estudios y trabajar con una muestra reducida, estas debilidades suponen una lamentable pérdida de información y recursos, que puede corregirse mediante la incorporación de mejores mecanismos de control en el proceso de recopilación y transcripción de los datos. Afortunadamente, algunas de esas variables no eran necesarias en este estudio, por lo que no fueron causal de pérdida de observaciones. Siempre que fue posible, se recurrió a la imputación de datos a partir de la información suministrada por otras variables. En los casos de no respuesta no imputable observados con respecto a la variable de interés (menos del 7%), no se detectó ningún patrón de comportamiento que permitiera asociarla con alguna de las covariables consideradas<sup>2</sup>. El panel final consta de 30.270 individuos, el 51,75% de los cuales son mujeres y el 48,25% hombres. El panel inicia con una edad media de 34,12 años, bajos niveles de educación superior (el 45,11% ha completado a lo sumo el ciclo básico, el 28,77% el bachillerato, el 6,71% tiene una educación técnica y el 19,41% alcanzó el nivel universitario) y predominio de casados o unidos (49,72%) y solteros (39,90%). El 59,91% de ellos está empleado, el 5,80% busca empleo y el resto forma parte de la población económicamente inactiva (el 15,53% estudia, el 14,29% se dedica al hogar, el 4,15% incluye jubilados, rentistas, personas con discapacidad u otros y el 0,33% no declara ningún tipo de actividad, a pesar de ser un grupo potencialmente productivo cuya edad ronda los 26,5 años). Con algunas variaciones, esta estructura se mantiene en las diferentes cohortes.

Para medir la duración de la búsqueda de empleo se parte del tiempo que el desempleado lleva buscando trabajo, según se informa en el primer semestre de 2012, y se agrega paulatinamente el tiempo transcurrido entre cohortes hasta que el individuo abandona la condición de desempleado y pasa a estar empleado o a formar parte de la población económicamente inactiva, teniendo en cuenta las respuestas a las preguntas “¿cuándo buscó empleo por última vez?” y “¿qué hizo la semana pasada?”. Este resultado se coteja con el tiempo que el individuo declara que lleva buscando empleo, medido en categorías. En este trabajo se analiza el tránsito de ese porcentaje de individuos desempleados a lo largo de los cuatro períodos considerados, midiendo el tiempo que permanecen en esa condición y el nuevo estatus que adquieren al abandonarla y examinando los mecanismos de búsqueda de empleo a los que recurren. Se considera la duración de la desocupación como el intervalo de tiempo entre el evento inicial (inicio de la búsqueda de empleo declarado por el individuo) y el momento final (abandono de la condición de desempleado dentro del período analizado). En este tipo de situaciones, la censura por la derecha resulta inevitable, por cuanto el evento (fin del desempleo) puede ocurrir en un período posterior al considerado, tal como ocurre con algunos individuos en la última cohorte. En esos casos, se recomienda trabajar con porcentajes y cuantiles, tal como se hace aquí, así como con tablas de vida y análisis de supervivencia. Este último será motivo de un próximo estudio.

## 2. Metodología de análisis

Luego del análisis descriptivo básico del tiempo de búsqueda de empleo por grupos de género, nivel educativo, estado civil, región y ocupación, se analiza el tránsito de los individuos a través de los diferentes estados de situación laboral a partir de matrices markovianas de transición homogéneas, donde  $X_t$ , el estado del proceso en el instante  $t$ , representa la situación laboral en la que se encuentra

<sup>2</sup> Bethlehem, Cobben y Schouten (2011) distinguen tres mecanismos diferentes de no respuesta. El primero, la no respuesta completamente aleatoria, cuando esta es independiente de la variable objetivo (Y) y tampoco obedece a factores representados en las covariables. En este caso, la no respuesta no es selectiva, por lo que los resultados no están sesgados. En segundo lugar, la no respuesta aleatoria, que ocurre cuando esta obedece a factores relativos a alguna covariable, pero no se relaciona con Y. En este caso, es posible corregir el sesgo que se genera a partir de técnicas basadas en X. Por último, la no respuesta no aleatoria, que está relacionada tanto con Y como con X. En este caso, los mecanismos de corrección basados en X no son útiles.

el individuo en un momento dado: ocupado, desempleado, estudiante, ama de casa, sin ninguna actividad y otros (jubilados, pensionistas, personas con discapacidad, rentistas). Es importante para el estudio distinguir la parte de los desocupados que se incorpora a la población económicamente inactiva y las condiciones en que lo hace, con miras a analizar situaciones de abandono (de allí la desagregación anterior).

La matriz de transición en  $t$  pasos,  $P_{ij}^t = Pr(x_t = j/x_0 = i)$  indica que del estado  $i$  se accede al estado  $j$  en  $t$  períodos de tiempo (semestres), con probabilidad  $P_{ij}^t \geq 0$ , además de que el estado actual solo depende del estado inmediatamente anterior del sistema. Esta matriz es homogénea, regular e irreducible, puesto que los individuos pueden transitar entre cualquiera de los estados recurrentes de este proceso. Las probabilidades de transición  $p_{ij}$  pueden obtenerse a partir de simples porcentajes o utilizando el estimador de máxima verosimilitud dado por  $\hat{P}_{ij} = n_{ij}/n_i$ , donde  $n_{ij}$  es la secuencia de transiciones del estado  $i$  a  $j$  y  $n_i$  es el número de transiciones observadas en el estado  $i$ , esto es  $\sum_{h=1}^k n_{ih}$ . Si bien se espera que los resultados sean similares, el estimador de máxima verosimilitud es más robusto y permite estimar el error estándar a partir de  $ee_{ij} = \hat{p}_{ij} / \sqrt{n_{ij}}$  (Ross, 2010).

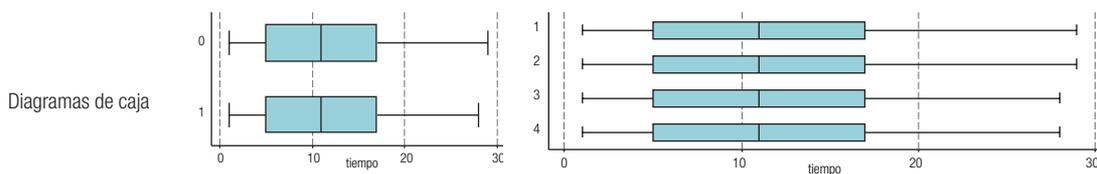
## V. Resultados

### 1. Análisis general

Las tasas de desempleo arrojadas por el panel concuerdan con las divulgadas por el INE: el 8,82% y el 7,66% en el primer y segundo semestres de 2012, respectivamente, y el 8,22% y el 7,91% en 2013. El tiempo medio de búsqueda de empleo varía entre 5,05 y 16,69 meses y es mayor para las mujeres (11,34 meses) que para los hombres (10,46 meses). Esto explica que las tasas de desempleo sigan ese mismo patrón, pues ascienden al 8,9% y al 7,3% para mujeres y hombres, respectivamente, durante el período de estudio (véase el cuadro 1). En los diagramas se muestra que los tiempos medios de búsqueda de empleo son muy similares según el género y el nivel educativo.

**Cuadro 1**  
República Bolivariana de Venezuela: tiempo de búsqueda de empleo  
según el género y el nivel educativo, 2012-2013  
(En meses)

	General	Género <sup>a</sup>		Nivel educativo <sup>b</sup>			
		Hombres (1)	Mujeres (0)	Básico o inferior (1)	Bachiller (2)	Técnico superior (3)	Universitario (4)
Media	10,87	10,46	11,34	10,64	10,77	11,32	11,37
Desviación estándar	5,82	6,06	5,71	5,98	5,89	5,92	5,75



**Fuente:** Elaboración propia, sobre la base de datos de la Encuesta de Hogares por Muestreo (EHM).

**Nota:** Los diagramas de caja representan los cuartiles de la distribución.

<sup>a</sup>  $p(1,0) = 0,00$ .

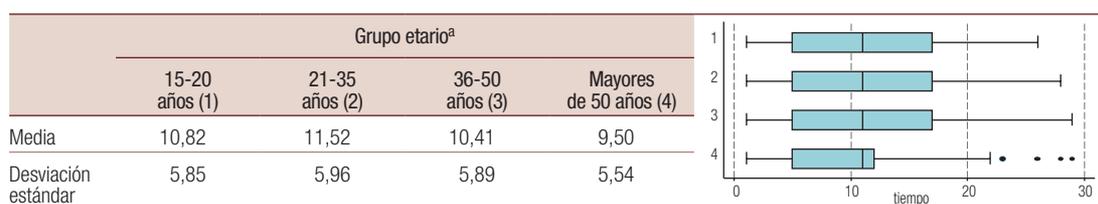
<sup>b</sup>  $p(F) = 0,00$ ;  $p(1,3) = 0,06$ ;  $p(1,4) = 0,00$ ;  $p(4,2) = 0,01$ . Se indican solo las diferencias estadísticamente significativas. Los códigos entre paréntesis corresponden a los grupos comparados.

El tiempo de búsqueda de empleo aumenta con el nivel educativo. Esto puede explicarse tanto por el mayor salario de reserva que se espera tengan los individuos más capacitados (que les lleva a prolongar la búsqueda esperando encontrar un trabajo que se adecúe a sus expectativas), como por la posibilidad de que el sector productivo no demande la mano de obra calificada disponible. Así, el tiempo de búsqueda de los egresados universitarios es significativamente superior al de los trabajadores con nivel igual o inferior al bachillerato, pero similar al de aquellos con nivel técnico.

La duración del desempleo también resulta afectada por la edad del individuo: el grupo que tarda más en abandonar la condición de desempleo es el de 21-35 años, mientras que el que tarda menos es el de los mayores de 50 años, probablemente porque su edad les permite acceder a los beneficios de la jubilación (véase el cuadro 2). Este resultado es cónsono con las mayores tasas de desempleo entre trabajadores en edades productivas e inferiores entre los mayores de 50 años divulgadas por el INE. En el diagrama se evidencia el comportamiento homogéneo en el tiempo de búsqueda de empleo entre los tres primeros grupos etarios, mientras que en la categoría de los mayores de 50 años parecería haber mayor heterogeneidad. Esto ameritaría un estudio específico para abordar la incorporación de las personas de la tercera edad al mercado laboral.

### Cuadro 2

República Bolivariana de Venezuela: tiempo de búsqueda de empleo según el grupo de edad, segundo semestre de 2012 a segundo semestre de 2013  
(En meses)



**Fuente:** Elaboración propia, sobre la base de datos de la Encuesta de Hogares por Muestreo (EHM).

**Nota:** El diagrama de caja representa los cuartiles de la distribución.

<sup>a</sup>  $p(F) = 0,00$ ;  $p(1,2) = 0,001$ ;  $p(2,3) = p(1,4) = p(2,4) = p(3,4) = 0$ . Se indican solo las diferencias estadísticamente significativas. Los códigos entre paréntesis corresponden a los grupos comparados.

En la literatura se señala que, en general, los individuos casados o con algún tipo de compromiso familiar son más proclives a aceptar un empleo más prontamente y a mantenerlo que los trabajadores solteros sin mayores responsabilidades. Sin embargo, no se observan diferencias significativas entre los diferentes estados civiles considerados, aun cuando las cifras más bajas se registran entre los casados y unidos en concubinato (véase el cuadro 3).

### Cuadro 3

República Bolivariana de Venezuela: tiempo de búsqueda de empleo según el estado civil, 2012-2013  
(En meses)



**Fuente:** Elaboración propia, sobre la base de datos de la Encuesta de Hogares por Muestreo (EHM).

**Nota:** El diagrama de caja representa los cuartiles de la distribución.

<sup>a</sup>  $p(F) = 0,08$ .

Geográficamente, el tiempo de búsqueda de empleo es bastante homogéneo. La media más baja se registra en la región Centro-Norte, pues el período más breve a nivel individual corresponde al estado de Miranda (8,9 meses). En Amazonas y Sucre se observaron los mayores valores, de 12,30 y 12,77 meses, respectivamente. En las demás entidades se rondaron los 10 y 11 meses, sin grandes diferencias (véase el cuadro 4).

**Cuadro 4**  
República Bolivariana de Venezuela: tiempo de búsqueda de empleo  
según la región, 2012-2013  
(En meses)

Región <sup>a</sup>	Media	Desviación estándar
Centro Norte (1)	10,05	5,77
Occidente (2)	10,56	5,94
Los Llanos (3)	10,75	6,13
Resto del país (4)	11,48	5,73

**Fuente:** Elaboración propia, sobre la base de datos de la Encuesta de Hogares por Muestreo (EHM).

**Nota:** El diagrama de caja representa los cuartiles de la distribución.

<sup>a</sup>  $p(F) = 0,00$ ;  $p(4,2) = 0,00$ ;  $p(4,3) = 0,003$ . Se indican solo las diferencias estadísticamente significativas. Los códigos entre paréntesis corresponden a los grupos comparados.

Como se dijo anteriormente, la clasificación de la actividad de los encuestados presenta muchos errores y omisiones en la base de datos original. Se logró recuperar parte de la información a partir de otras variables. En el cuadro 5 se observa que el tiempo medio de búsqueda de empleo en las ocupaciones relacionadas con el ejercicio de la ley es de 9,18 meses en el caso de los hombres, un período inferior a los casi 12 meses que les lleva a las mujeres que se desempeñan en la misma rama. En las ocupaciones no clasificadas, militares y diplomáticas, entre otras, el tiempo de espera de los hombres es inferior a los 10 meses, al igual que entre los que se desempeñan en el campo del transporte y las comunicaciones y en actividades relativas al bienestar social y el arte. Los profesionales de la salud (médicos, dentistas, bioanalistas y similares) de sexo masculino pueden demorar hasta 13,5 meses en abandonar la situación de desempleo. Es precisamente en este campo en el que se registran los tiempos más breves para las mujeres. No existen diferencias significativas en los tiempos de búsqueda de empleo entre ocupaciones dentro de cada grupo (véase el cuadro 5).

**Cuadro 5**  
República Bolivariana de Venezuela: tiempo de búsqueda de empleo  
por rama de ocupación CIUO-88, 2012-2013  
(En meses)

Grupo de ocupación (CIUO-88)	Hombres <sup>a</sup>		Mujeres <sup>b</sup>	
	Media	Desviación estándar	Media	Desviación estándar
Abogados, jueces y auxiliares	9,18	5,55	11,69	6,97
Otras ocupaciones	9,67	4,68	11,83	6,67
Conductores, transportistas y auxiliares	9,72	6,01	10,94	5,77
Bienestar social, artes	9,84	6,55	11,48	6,20
Profesionales varios	10,30	5,74	12,10	5,29
Agricultores, ganaderos, forestales	10,42	6,27	10,63	5,92
Secretarías, auxiliares y afines	10,47	6,26	11,67	5,99
Directores, coordinadores, administradores	10,59	6,43	11,58	5,40

Cuadro 5 (conclusión)

Grupo de ocupación (CIUO-88)	Hombres <sup>a</sup>		Mujeres <sup>b</sup>	
	Media	Desviación estándar	Media	Desviación estándar
Vendedores, comerciantes y afines	10,96	6,17	12,41	5,85
Trabajadores del sector de servicios	11,09	5,95	11,74	6,02
Artisanos, operarios en fábricas	11,20	6,34	12,72	5,52
Profesores y maestros	11,38	5,76	12,67	5,57
Técnicos auxiliares de salud	11,97	5,70	11,21	6,10
Analistas, evaluadores, ciencias sociales	12,00	6,19	11,06	5,78
Mineros, canteros y afines	12,41	6,32	13,40	5,37
Profesionales de la salud	13,50	7,00	10,44	4,88

**Fuente:** Elaboración propia, sobre la base de datos de la Encuesta de Hogares por Muestreo (EHM).

<sup>a</sup>  $p(F) = 0,17$

<sup>b</sup>  $p(F) = 0,33$ .

La duración del desempleo da una idea acerca de la naturaleza del problema y los factores que lo causan. Un tiempo de búsqueda cercano o superior a un año, como en este caso, es señal de desempleo de largo plazo. Este se asocia con el llamado desempleo estructural, que deriva de una insuficiente demanda laboral debida a la contracción del aparato productivo. Este tipo de desempleo conlleva problemas de índole económica, familiar y social. Desde el punto de vista económico, hay un total desaprovechamiento de recursos productivos; ineficiente asignación de recursos, por cuanto los trabajadores terminan aceptando empleos por debajo de sus capacidades; disuasión de la capacitación y pérdida de ingresos, tanto durante el período de desempleo, como también en el futuro, por obsolescencia del trabajador. Además, a mayor duración del desempleo, mayor probabilidad de abandono de la búsqueda y, por ende, mayor desempleo oculto. Desde el punto de vista familiar, en algunos estudios se asocia el desempleo con la pérdida de confianza del trabajador en sí mismo; mayores probabilidades de enfermedades relacionadas con el estrés y, en consecuencia, menor esperanza de vida; menor nivel de formación académica de los hijos de desempleados, mayor probabilidad de repetición escolar y menores ingresos en el futuro (Dao y Loungani, 2010). Desde el punto de vista social, el desempleo de largo plazo margina a los trabajadores que no logran posicionarse en el mercado, induciéndolos a la informalidad o, peor aún, generando delincuencia, prostitución y conflictos sociales.

En los dos años de referencia, el 36,5% de los desempleados muestran períodos de búsqueda de trabajo superiores al año y el 11,9% de ellos se mantiene desempleado por más de año y medio. La información de la EHM no permite determinar el porcentaje de esos desempleados que tiene acceso a algún tipo de ayuda, como el seguro de paro forzoso, que según la Ley de Régimen Prestacional de Empleo de 1985 (modificada por última vez en 2005), cubre al trabajador por un período de hasta cinco meses con el equivalente al 60% de su sueldo mensual normal. Este seguro no cubre a quienes buscan empleo por primera vez, pues se financia con los aportes previos del propio trabajador.

Las personas que inician la búsqueda de su primer trabajo deben sortear el obstáculo de la falta de experiencia. En España y Suiza se ofrecen incentivos fiscales y de seguridad social a las empresas que contraten jóvenes sin experiencia laboral, una política que la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) espera se aplique en todos sus países miembros. En América Latina, se han adelantado pasos en este sentido en México y el Uruguay. En el III Informe del instituto internacional Cuatrecasas (Cuatrecasas, 2013) se resumen las distintas propuestas que se han promovido a nivel mundial para fomentar la primera experiencia laboral y los contratos de aprendizaje y formación. Por su parte, la Organización Internacional del Trabajo (OIT, 2005) advierte

que el desempleo prolongado entre los jóvenes puede incidir en los ingresos y el nivel de competitividad del trabajador en el futuro.

En la República Bolivariana de Venezuela, la tasa de desempleo entre los jóvenes de 15 a 24 años asciende al 18,79% para las mujeres y al 15,92% para los hombres, con un promedio general del 17,14%. Sin embargo, no solo los jóvenes en ese rango de edades buscan empleo por primera vez, por cuanto los datos señalan que la edad media de este grupo es de 26,3 años en el caso de las mujeres y 23,4 años en el de los hombres. Su tiempo medio de permanencia en condición de desempleo es de entre 7,54 y 17,48 meses, con un patrón similar al ya descrito, pues ese período es mayor para las mujeres y aumenta con el nivel educativo (véase el cuadro 6).

**Cuadro 6**

República Bolivariana de Venezuela: tiempo de búsqueda de empleo según el género y el nivel educativo de quienes buscan trabajo por primera vez, 2012-2013 (En meses)

	General	Género <sup>a</sup>		Nivel educativo <sup>b</sup>			
		Hombres (1)	Mujeres (0)	Básico o inferior (1)	Bachiller (2)	Técnico superior (3)	Universitario (4)
Media	12,51	11,39	12,79	11,09	11,07	12,58	12,02
Desviación estándar	4,97	4,85	4,89	4,79	4,8	4,61	4,75

Diagramas de caja

**Fuente:** Elaboración propia, sobre la base de datos de la Encuesta de Hogares por Muestreo (EHM).

**Nota:** El diagrama de caja representa los cuartiles de la distribución.

<sup>a</sup>  $p(F) = 0,02$ ; (b)  $p(F) = 0,03$ ;  $p(1,3) = 0,03$ ;  $p(1,4) = 0,02$ ,  $p(2,3) = 0,03$ ;  $p(2,4) = 0,02$ . Se indican solo las diferencias estadísticamente significativas. Los códigos entre paréntesis corresponden a los grupos comparados.

En términos generales, los datos indican que ningún grupo o sector se destaca por su facilidad para hallar empleo en el corto plazo, no obstante algunas diferencias según la edad, el género, el nivel educativo, la ocupación y la región. Esto sugiere que la prevalencia del desempleo de largo plazo obedece a un problema estructural, producto de la contracción general de la economía del país, que afecta a todos los sectores de la actividad económica y a todos los estratos socioeconómicos por igual. A medida que la búsqueda se prolonga, aumenta la probabilidad de abandonarla, por lo que resulta interesante conocer la transición de los desempleados por los diferentes estados de la condición laboral.

## 2. Transición a otros estados de situación laboral

Según se indicó anteriormente, la reducción de la tasa de desempleo en los períodos de recesión puede explicarse, en parte, por el abandono de la búsqueda de empleo por parte de los trabajadores después de un cierto tiempo. Este fenómeno se conoce como efecto del trabajador desanimado. Mientras que el 65,11% de los desempleados logra obtener un trabajo, el 35% restante desiste del intento. Una parte de este último grupo (12,75%) retoma los estudios para aumentar su competitividad y sus probabilidades de éxito en el futuro, cerca del 16% decide permanecer en el hogar y el 5,3% opta por no hacer nada. Una proporción muy pequeña (1,19%) continúa la búsqueda o pasa a otras categorías, como personas con discapacidad o jubilados, ya sea en forma prematura o a su debido tiempo (véase el cuadro 7).

**Cuadro 7**

República Bolivariana de Venezuela: destino de los trabajadores desempleados, 2012-2013  
(En porcentajes)

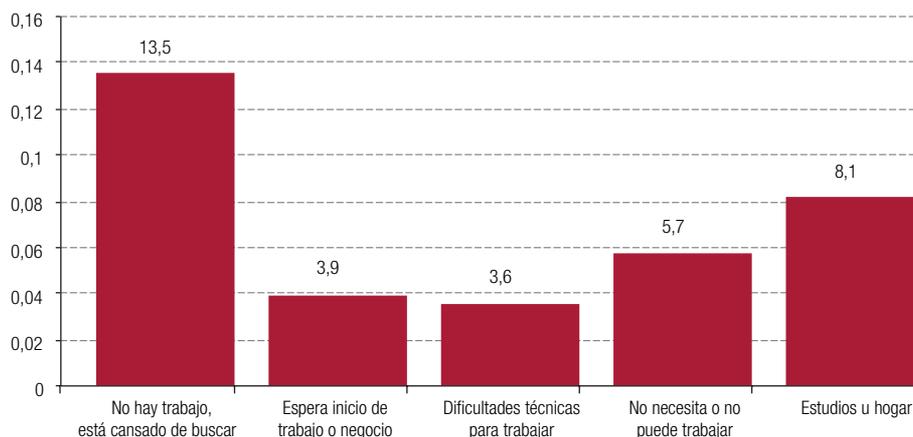
Número de períodos	Encuentran empleo	Abandonan la búsqueda			
		Retoman estudios	Permanecen en el hogar	No tienen ni buscan empleo	Prosiguen la búsqueda/Otro
1	79,76	94,19	89,88	86,87	-
2	19,08	5,23	9,08	11,45	-
3	1,16	0,58	1,04	1,68	-
Total	65,11	12,75	15,65	5,30	1,19

**Fuente:** Elaboración propia, sobre la base de datos de la Encuesta de Hogares por Muestreo (EHM).

La reinserción de potenciales trabajadores en la población económicamente inactiva no solo constituye una subutilización de la fuerza de trabajo, sino que implica una subestimación de la magnitud del problema del desempleo, que retarda o distorsiona el diseño y la adopción de medidas que coadyuven a solventarlo. Los trabajadores perciben que no es fácil conseguir empleo. Según se muestra en el gráfico 2, más del 38% argumentó estar cansado de buscar, cree que no hay trabajo o que no hay trabajos apropiados. El 10,3% declara que no puede trabajar por problemas referidos a la obtención de créditos o permisos o porque no tiene apoyo en el hogar y el 11,3% está a la espera de un negocio o trabajo prometido. Los restantes, o bien no necesitan o no pueden trabajar, o no lo hacen por razones varias no especificadas. No se incluye en el total a quienes retoman los estudios.

**Gráfico 2**

República Bolivariana de Venezuela: razones para no buscar empleo, 2012-2013  
(En porcentajes)

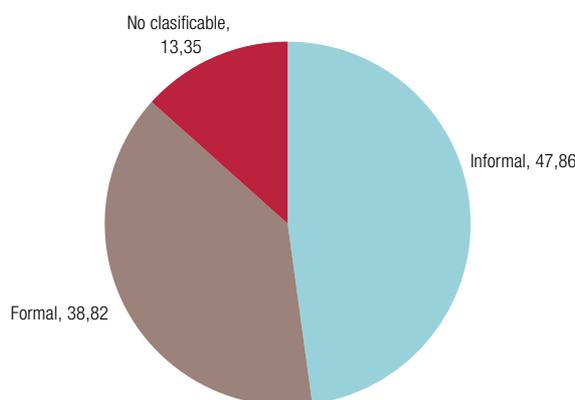


**Fuente:** Elaboración propia, sobre la base de datos de la Encuesta de Hogares por Muestreo (EHM).

La prolongada permanencia en condición de desempleo puede no solo inducir al abandono de la búsqueda de trabajo, sino también a una asignación ineficiente de los trabajadores. Si bien la información disponible no permite indagar acerca de la posible adecuación de la calificación de los trabajadores para el trabajo que desempeñan, la revisión de algunas variables de la encuesta permite formarse una idea de la precariedad de los empleos. El 67,43% de los trabajadores que perdieron sus empleos por razones diferentes a jubilación, discapacidad o motivos personales, tenía trabajos eventuales de corta duración. Ramoni (2012) alerta sobre la creciente incidencia del empleo a tiempo parcial en la República Bolivariana de Venezuela. Según el panel en estudio, los individuos trabajan una media de 30,6 horas semanales, mientras que el 11,1% de los desempleados que logran volver a emplearse trabaja a lo sumo 20 horas a la semana.

La informalidad es otra consecuencia del desempleo estructural y de los prolongados períodos de búsqueda de trabajo. Ramoni, Orlandoni y Castillo (2010) estiman que el sector informal en la República Bolivariana de Venezuela representaba entre el 20% y el 30% del PIB no petrolero en 2007 y ocupaba cerca de la mitad de los trabajadores. Según el INE, el 41,5% de los trabajadores estaba empleado en el sector informal durante el período examinado, un porcentaje similar al obtenido con los datos utilizados en este estudio (el 42,26% en el primer semestre de 2012 y el 41,36% en el segundo semestre de 2013). El 47,86% de los desempleados que declaran haber conseguido empleo durante el período de referencia lo hace en el sector informal y el 38,82% se emplea en la economía formal (véase el gráfico 3). El empleo de la mitad de los trabajadores en el sector informal mientras un importante porcentaje de individuos abandona la búsqueda de empleo puede contribuir a explicar la disminución en los niveles de desempleo a pesar de la contracción del PIB.

**Gráfico 3**  
República Bolivariana de Venezuela: condición de informalidad de los trabajadores que consiguen empleo durante el período 2012-2013  
(En porcentajes)



**Fuente:** Elaboración propia, sobre la base de datos de la Encuesta de Hogares por Muestreo (EHM).

La situación laboral es una variable aleatoria que se asocia a un conjunto de seis estados posibles (ocupado, desempleado, estudiante, hogar, otros, ninguno) con cierta probabilidad de ocurrencia, definiéndose así una cadena de Markov en tiempo discreto. El sistema laboral parte de un estado inicial en el primer semestre de 2012. Los individuos cambian de estado de manera recurrente, hasta alcanzar una distribución límite final o distribución de estado estacionario en el que las probabilidades de permanecer en él se estabilizan. Como los estados del sistema son de tipo recurrente, la comunicación entre ellos siempre es posible, generándose así las probabilidades que definen la matriz de transición asociada al sistema laboral estudiado.

Las matrices markovianas de transición representan la probabilidad de transición de un estado a otro de la situación laboral o la fracción de individuos que permanecen en un mismo estado. En el cuadro 8 se muestran las probabilidades de transición de un estado a otro entre el primer y el último semestre del período analizado. Una mirada general a las diferentes matrices de transición de un período a otro incluidas en el cuadro A1.1 del anexo revela una estructura bastante similar, condición requerida para poder estimar la probabilidad de persistencia en el futuro. En esta transición período a período, se destacan las probabilidades cada vez mayores de permanecer desempleado, de que los estudiantes se incorporen a la fuerza laboral —ya sea en calidad de ocupados o desempleados— y de que la población inactiva pase a estar desempleada. La creciente incorporación de estudiantes a la fuerza laboral puede estar relacionada con la prevalencia de bajas remuneraciones, que obligan a todos los miembros del núcleo familiar a contribuir económicamente para subsistir. Cabe destacar

que las probabilidades de transición aquí estimadas con el método de máxima verosimilitud son muy parecidas a las obtenidas empíricamente por los investigadores en un documento de trabajo previo aplicando porcentajes simples.

### Cuadro 8

República Bolivariana de Venezuela: matriz de transición entre estados de situación laboral, 2012-2013  
(En porcentajes)

Período 1 \ Período 4	Ocupado	Desempleado	Estudiante	Hogar	Otros	Ninguno
Ocupado	73,41 (0,6)	4,90 (0,2)	8,39 (0,3)	9,90 (0,3)	3,23 (0,2)	0,17 (0,1)
Desempleado	60,60 (1,9)	13,86 (0,5)	9,34 (0,8)	12,08 (0,9)	4,07 (0,5)	0,06 (0,1)
Estudiante	43,19 (1,3)	5,22 (0,4)	36,25 (0,6)	9,79 (0,6)	5,16 (0,4)	0,38 (0,1)
Hogar	45,59 (1,2)	4,93 (0,4)	8,42 (0,5)	36,85 (0,6)	3,84 (0,3)	0,37 (0,1)
Otros	46,72 (2,1)	5,11 (0,6)	9,81 (0,9)	12,18 (1,0)	26,36 (0,5)	0,41 (0,2)
Ninguno	43,12 (8,8)	12,84 (3,1)	12,84 (4,4)	23,85 (5,0)	5,50 (2,8)	1,83 (0,0)
Vector estacionario	62,82	5,51	12,86	13,96	4,62	0,24

**Fuente:** Elaboración propia, sobre la base de datos de la Encuesta de Hogares por Muestreo (EHM).

**Nota:** Error estándar en paréntesis.

Según los datos del cuadro 8, la probabilidad de permanecer en condición de desempleo entre el primer semestre de 2012 y el último semestre de 2013 es del 13,86%, con una desviación estándar de apenas medio punto, mientras que la probabilidad de pasar del estado desempleado a ocupado varía entre el 58,7% y el 62,5%. Asimismo, la probabilidad de abandonar la búsqueda de empleo y pasar al estado inactivo va del 12,08% al 0,06%, según el sector de la población económicamente activa al que pase el individuo. La probabilidad de pasar a la condición de desempleado estando ocupado inicialmente es muy baja (4,90%) y también presenta escasa variabilidad. En el diagrama A1.1 del anexo se muestra un esquema de esta transición basado en los resultados obtenidos. Al tratarse de una matriz de transición regular, irreductible y acíclica, es posible la movilidad desde y hacia cualquier estado. Sin embargo, se destacan solo los casos más relevantes.

El vector estacionario que se obtiene a partir de la matriz estocástica no es una predicción de lo que puede suceder en el futuro sino un indicador de la tendencia que sigue la distribución a partir del comportamiento de la variable analizada, si se mantienen las condiciones prevalecientes al momento del estudio. El proceso converge rápidamente hacia el vector de probabilidades estacionario resumido en la última fila del cuadro 8, que muestra el perfil de ocupación de largo plazo, representa la distribución límite del sistema examinado y es independiente de su estado inicial.

Los valores estimados de la distribución estacionaria se asemejan, en parte, a los obtenidos por Márquez y Ruiz-Tagle (2004) con respecto a la República Bolivariana de Venezuela en el período 1994-2002. Así, mientras que en dicho estudio la probabilidad de estar desempleado era del 4,8% (inferior al 5,51% del vector de este trabajo), la probabilidad de permanecer empleado era mucho mayor, pues ascendía al 84,9% en comparación con el 62,82%. La diferencia fundamental radica en que, para esos autores, la probabilidad de persistencia de la población económicamente inactiva era apenas del 10,3%, muy por debajo del 31,67%<sup>3</sup> de las estimaciones de este estudio.

<sup>3</sup> Este valor resulta de la suma de las probabilidades de los diferentes estados de inactividad económica (12,86 + 13,96 + 4,62 + 0,24).

### 3. Mecanismos de búsqueda

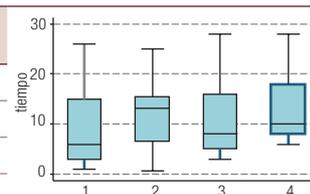
Trabajadores y empleadores acuden a diversos mecanismos para dar a conocer sus necesidades laborales y lograr la mejor combinación empleo-trabajador en el menor tiempo posible. Existe un elemento de compensación entre tiempo de búsqueda y calidad del empleo, que depende de factores como el salario de reserva del trabajador y su capacidad para financiar sus gastos durante el tiempo que dure la búsqueda. El seguro de desempleo, cuya normativa varía de un país a otro, desempeña un papel fundamental en ese sentido. En la República Bolivariana de Venezuela el seguro de desempleo ampara al trabajador por un período que no supera los cinco meses<sup>4</sup>.

Según Márquez y Ruiz-Tagle (2004), los trabajadores venezolanos, especialmente los que proceden del sector informal, no suelen recurrir a las agencias de trabajo, aun cuando su uso —junto con la experiencia previa— es decisivo para lograr salir de la condición de desempleo con éxito. En este caso, el análisis de las diligencias de los desempleados para conseguir empleo revela que ese comportamiento no ha variado: más del 65% de los individuos recurren a métodos poco formales (esto es, contactos personales), mientras que menos del 4% hace uso de agencias de empleo (véase el cuadro 9). Los datos disponibles no permiten establecer si los individuos emplean diferentes métodos de búsqueda simultáneamente.

**Cuadro 9**

República Bolivariana de Venezuela: mecanismos y tiempos de búsqueda de empleo, 2012-2013  
(En porcentajes y meses)

Mecanismo de búsqueda	Usuarios (en porcentajes)	Tiempo medio de búsqueda (en meses)
Consultó a una agencia de empleo (1)	3,97	8,72
Publicó o contestó un aviso o llenó alguna planilla (2)	18,66	12,47
Contacto personal (3)	65,30	10,50
Otra diligencia (4)	12,08	12,24



**Fuente:** Elaboración propia, sobre la base de datos de la Encuesta de Hogares por Muestreo (EHM).

**Nota:** El diagrama de caja representa los cuartiles de la distribución.

<sup>a</sup>  $p(F) = 0,03$ ;  $p(1,2) = p(1,3) = p(1,4) = 0,03$ ;  $p(2,3) = 0,03$ ;  $p(3,4) = 0,04$ . Se indican solo las diferencias estadísticamente significativas. Los códigos entre paréntesis corresponden a los grupos comparados.

Del cuadro 9 surge que los individuos que contrataron los servicios de agencias especializadas lograron su objetivo en mucho menos tiempo (8,72 meses) que los que recurrieron a amistades y conocidos (10,5 meses). Contestar o publicar avisos y otras diligencias (buscar crédito, tramitar permisos, adquirir insumos, entre otras) reflejan tiempos de espera superiores al año. Se desconoce si el poco uso de las agencias de empleo se debe a su escasa disponibilidad a nivel nacional o si las condiciones de contratación de sus servicios resultan poco atractivas. De acuerdo con la literatura sobre el tema, las agencias de empleo privadas permiten conseguir empleos de mejor calidad, aunque no necesariamente reducir el tiempo de búsqueda, y logran una asignación más eficiente de los recursos. En algunos estudios se sugiere que las agencias de empleo públicas son más efectivas pero menos eficientes (Gregg y Wadsworth, 1996; Addison y Portugal, 2002). En todo caso, reforzar a las agencias de empleo puede ser un mecanismo recomendable para reducir la persistencia en la condición de desempleo y mitigar el fenómeno del trabajador desanimado.

<sup>4</sup> En los Estados Unidos, el desempleado recibe hasta el 50% de su sueldo por un período de 33 semanas, ayuda que en algunos países de Europa puede extenderse por hasta tres años. La duración de esta ayuda incide directamente en el tiempo de búsqueda y, por ende, en la tasa de desempleo (Brunner y Calarelli, 2004). Véase un estudio comparativo de los programas de asistencia al desempleado en países europeos en Observatorio de Relaciones Laborales (2012).

## VI. Conclusiones y recomendaciones

En el análisis del problema del desempleo debe tenerse en cuenta no solo su magnitud, sino también el tiempo que demora el individuo en abandonar esa condición y las circunstancias en que lo hace. Para estudiar la situación del desempleo en la República Bolivariana de Venezuela, se utiliza un panel de datos semestrales de la EHM relativos a 2012 y 2013.

Los datos permiten concluir que el tiempo medio de búsqueda de empleo es de aproximadamente 11 meses, con ligeras diferencias previsible según algunos criterios socioeconómicos. Estas incluyen búsquedas más prolongadas para las mujeres, para los niveles educativos más altos o para ciertas regiones y ocupaciones. El desempleo de largo plazo generalizado, sin características particulares que permitan atribuir ventajas a un grupo con respecto a otro, sugiere problemas estructurales de la economía que afectan a todos los sectores por igual.

La prolongada búsqueda de empleo en un contexto de recesión, según las propias cifras oficiales, obliga a buscar explicaciones para la decreciente tasa de desempleo, que al cierre del período examinado estaba por debajo del 8%. La propia EHM brinda las respuestas a esta interrogante. Más de la mitad de los desempleados concluye con éxito la búsqueda de trabajo, mientras el resto se desincorpora de la fuerza laboral para retomar los estudios y tratar de incrementar su competitividad o dedicarse a labores del hogar u otras actividades. Cerca del 48% de los que logran emplearse lo hacen en el sector informal. Se desconoce la calidad de los empleos del grupo restante. Sin embargo, la información proporcionada por la muestra permite sospechar una alta proporción de trabajadores con contratos de tiempo definido y empleos de tiempo parcial. Los mecanismos de búsqueda más utilizados tampoco son idóneos, pues se suele recurrir a los contactos personales antes que al uso de métodos más formales.

Las matrices de transición tienden a una creciente prevalencia del desempleo, de modo que, de mantenerse los problemas estructurales que condicionan el desempleo y su prolongada persistencia, la probabilidad de que un trabajador esté empleado en el futuro es apenas inferior al 63%, mientras que la probabilidad de que se disperse entre la población económicamente inactiva supera el 30%. Por lo general, cuando esa población inactiva busca reincorporarse a la fuerza laboral transita hacia el desempleo. Los resultados permiten concluir que la contracción de la tasa de desempleo no significa que el problema esté en vías de resolverse, sino que obedece tanto a una gran proporción de trabajadores desanimados que abandonan la fuerza de trabajo tras una búsqueda infructuosa, como a la elevada incidencia del empleo en el sector informal.

La organización de la base de datos permitió detectar una serie de debilidades a la hora de recopilar y transcribir la información de la encuesta, que representan una pérdida de información y recursos valiosos y exigen la incorporación de medidas correctivas para su mejor aprovechamiento. También se pone en evidencia la necesidad de que el INE reestructure la base de datos como un panel más completo. Sería interesante extender el análisis a otros períodos y, en particular, estudiar la magnitud de la reincorporación de los trabajadores de la tercera edad al mercado laboral, así como analizar el tiempo de búsqueda y la movilidad entre los sectores formal e informal y hacia los diferentes estados de ocupación, a partir de métodos estadísticos más refinados.

## Bibliografía

- Abellán, C. y A. Fernández (1997), "Relación entre la duración del desempleo y la probabilidad de emigrar", *Documento de Trabajo*, N° 141/97, Oviedo, Universidad de Oviedo.
- Addison, J.T. y P. Portugal (2002), "Job search methods and outcomes", *Oxford Economic Papers*, vol. 54, N° 3, Oxford University Press.

- ANV (Asamblea Nacional de Venezuela) (2003), "El desempleo en Venezuela: causas, efectos e implicaciones de política", Caracas.
- Arif, G. (1996), "Period without a job after returning from the Middle East: a survival analysis", *The Pakistan Development Review*, vol. 35, N° 4, Pakistan Institute of Development Economics.
- Bethlehem, J., F. Cobben y B. Schouten (2011), *Handbook of Non-response in Household Survey*, Wiley.
- Bjorklund, A. y T. Eriksson (1996), "Unemployment in the nordic countries", *The Nordic Labour Markets in the 1990's*, Eskil Wadensjo (ed.), Amsterdam, Elsevier.
- Bradley, S. y A.N. Nguyen (2004), "The school-to-work transition", *International Handbook of Education Economics*, G. Johnes y J. Johnes (eds.), Cheltenham, Edward Elgar Publishing.
- Bratberg, E. y O.A. Nilsen (1998), "Transitions from school to work: search time and job duration", *IZA Discussion Paper*, N° 27.
- Bruck-Klingberg, A. y otros (2011), "Does higher education help immigrants find a job?", *Discussion Paper*, N° 6, Institute for Employment Research.
- Brunner, L. y S.M. Calarelli (2004), "Individual unemployment accounts", *The Independent Review*, vol. 8, N° 4, Independent Institute.
- Calderón, A. (2008), "Unemployment dynamics in Mexico: can micro-data shed light on the controversy of labor market segmentation in developing countries?", Marruecos, unpublished.
- Cordón, E. y F. García (2010), "Evaluación paramétrica y no paramétrica del desempleo pesquero en Marruecos: una aplicación para el caso Andaluz", *Revista de Estudios Regionales*, N° 87, Málaga.
- Cuatrecasas, Gonçalves Pereira (2013), *El fomento del empleo juvenil a través de la adquisición de experiencia laboral*, Manpower Group.
- Dao, M.Ch. y P. Loungani (2010), "The tragedy of unemployment", *Finance & Development*, vol. 47, N° 4, Washington, D.C., Fondo Monetario Internacional.
- Di Tella R., R. MacCulloch y A. Oswald (2001), "Preferences over inflation and unemployment: evidence from surveys of happiness", *American Economic Review*, vol. 91, N° 1, Nashville, Tennessee, American Economic Association.
- Eckstein, Z. y K. Wolpin (1995), "Duration to first job and the return to schooling: Estimates from a search-matching model", *Review of Economic Studies*, vol. 62, N° 2, Oxford University Press.
- Fan, J. y J. Kong (2011), "Factors affecting job opportunities for university graduates in China. The evidence from university graduates in Beijing", *Research in World Economy*, vol. 2, N° 1, Sciedu Press.
- García, J., M. Carmona y J. Gómez (2004), "La duración del tiempo de búsqueda del primer empleo", *Documento de Trabajo*, Universidad Católica San Antonio, España.
- Gregg, P. y J. Wadsworth (1996), "How effective are state employment agencies? Jobcenter use and job matching in Britain", *Oxford Bulletin of Economics and Statistics*, vol. 58, N° 3, Wiley.
- Kong, J. (2012), "The analysis of graduate's job search by nonparametric survival approaches", *Lecture Notes in Information Technology*.
- Márquez, G. y C. Ruiz-Tagle (2004), "Search methods and outcomes in developing countries: the case of Venezuela", *Working Paper*, N° 519, Washington, D.C., Banco Interamericano de Desarrollo.
- Min, W. y otros (2006), "The survey on the college graduates in 2005", *Guan Ming Observation*, vol. 3.
- Norman, F. (1984), *Factors Affecting Job Search Behavior and Employment Outcome for Youth*, Princeton, Educational Testing Service.
- Observatorio de Relaciones Laborales (2012), "Paro de larga duración y protección por desempleo, ¿algo más que prestaciones?", *Cauces*, N° 21, Madrid.
- OIT (Organización Internacional del Trabajo) (2005), *El empleo de los jóvenes: vías para acceder a un trabajo decente*, Ginebra.
- Ortega, D. e I. Martínez (2005), "Morfología del desempleo en Venezuela", *Cambio demográfico y desigualdad social en Venezuela al inicio del Tercer Milenio*, A. Freitez y otros (eds.), Caracas, Asociación Venezolana de Estudios de Población (AVEPO).
- Ramoni, J. (2012), "Descripción y análisis de los principales indicadores laborales", Caracas, Banco Central de Venezuela/Consejo de Publicaciones ULA.
- Ramoni, J., G. Orlandoni y L. Castillo (2010), "The size of the informal economy in Venezuela", *El Norte-Finnish Journal of Latin American Studies*, N° 5, Helsinki, Universidad de Helsinki.
- Reich, M. (2012), "Unemployment after the Great Recession: why so high? What can we do?", *Estudios de Economía Aplicada*, vol. 30, N° 1, Asociación Española de Economía Aplicada.
- Ross, S. (2010), *A First Course in Probability*, New Jersey, Prentice Hall.

- Stern, S. (1989), "Estimating a simultaneous search model", *Journal of Labor Economics*, vol. 7, N° 3, Chicago, The University of Chicago Press.
- Sum, A., R. Harrington y K. Simpson (1983), "Educational attainment, academic ability, and the employability and earnings of young persons: implications for the planning and design of JTPA youth programs", Boston, Northeastern University.
- Wolpin, K. (1987), "Estimating a structural search model: the transition from school to work", *Econometrica*, vol. 55, N° 4, Nueva York, The Econometric Society.
- Zhou, J. (2003), "A study on graduates' costs in job hunting", *Economics of Education Research*, vol. 1, N° 1.

## Anexo A1

**Cuadro A1.1**  
República Bolivariana de Venezuela:  
matrices de transición entre estados de situación laboral para cada período  
(En porcentajes)

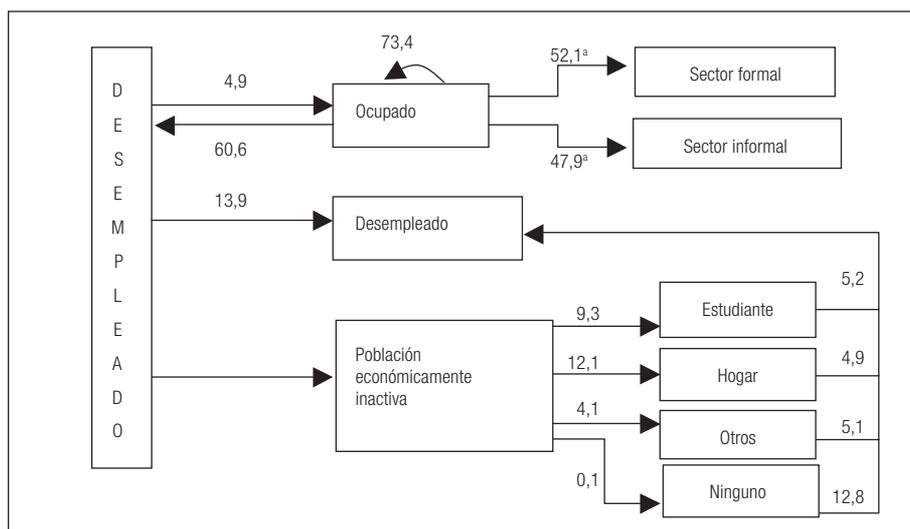
Período 1→2	Ocupado	Desempleado	Estudiante	Hogar	Otros	Ninguno
Ocupado	74,05	4,35	9,06	9,34↓	3,07	0,14
Desempleado	54,70	16,04↑	11,10	12,26	5,50	0,40
Estudiante	37,57↑	4,44↑	44,64	8,69	4,18	0,49
Hogar	42,15	4,53↑	8,95	40,39	3,74	0,23
Otros	42,42	4,79↑	10,22	12,00	30,41	0,16
Ninguno	37,61	0,92↑	20,18	27,52↓	6,42	7,34↓
Período 2→3						
Ocupado	73,93	4,75	8,83	9,22↓	3,04	0,23
Desempleado	53,85	16,23↑	10,56	13,82	5,02	0,52
Estudiante	37,68↑	4,63↑	44,42	8,89	4,00	0,38
Hogar	40,44	4,89↑	9,44	41,03	3,87	0,33
Otros	39,63	6,25↑	11,20	13,930	28,79	0,22
Ninguno	49,33	9,33↑	21,33	9,33↓	6,67	4,00↓
Período 3→4						
Ocupado	75,44	4,54	7,60	9,21↓	3,01	0,21
Desempleado	56,04	17,46↑	9,28	12,03	5,01	0,18
Estudiante	39,21↑	5,07↑	41,69	9,42	4,27	0,34
Hogar	41,57	5,16↑	8,43	40,87	3,80	0,16
Otros	42,30	6,69↑	9,78	11,29	29,42	0,50
Ninguno	53,41	7,95↑	20,45	14,77↓	1,14	2,27↓

**Fuente:** Elaboración propia, sobre la base de datos de la Encuesta de Hogares por Muestreo (EHM).

**Nota:** Las flechas destacan algunas tendencias en el comportamiento de las probabilidades.

**Diagrama A1.1**

República Bolivariana de Venezuela: esquema de probabilidades de transición relevantes entre estados de situación laboral  
(En porcentajes)



**Fuente:** Elaboración propia, sobre la base de datos de la Encuesta de Hogares por Muestreo (EHM).

<sup>a</sup> Porcentajes con respecto al subtotal de cada grupo.